

Vive y experimenta el amor de Dios

¿Desde cuándo crees que Dios te ama?

Desde antes de que tú nacieras. Desde antes de la creación del mundo. Desde antes de que definiera de qué iba a estar hecho el Sol y su tamaño. Desde antes de que empezara a brillar.

¡Esto es hace mucho tiempo! Se cree que el Sol empezó a brillar hace aproximadamente 5,000 millones de años, cuando una nube de gas y polvo que flotaba en el espacio disminuyó poco a poco de tamaño y se hizo más densa. Al encogerse, su centro se calentó tanto que empezó a brillar.

¿Te imaginas que desde hace más de 5,000 millones de años Dios ya pensaba en Ti y te ama?

Para que te des una idea de cuánto son 5,000 millones de años, vamos a construir un reloj de Sol. Éste sólo te permitirá medir un día de 24 horas.

Vas a necesitar: una cartulina blanca, un compás, un lápiz con punta afilada, unas tijeras, una pluma, una bolita de plastilina, un reloj y un lugar soleado con tierra blanda o pasto.

1. Con ayuda del compás dibuja en la cartulina un círculo de 15 cm de diámetro. Marca el centro del círculo con el lápiz.
2. Recórtalo con las tijeras.
3. Coloca el centro del círculo encima de la bolita de plastilina y encaja ahí el lápiz afilado. Debe quedarte vertical.
4. Lleva el círculo al lugar soleado. Encaja el lápiz en la tierra blanda o el pasto.
5. Observa la sombra que proyecta el lápiz sobre la cartulina.
6. La sombra del reloj de Sol, se va a mover conforme el Sol se vaya moviendo en el cielo, debido a que la Tierra gira. Cuando el Sol está en el punto más alto del cielo, aproximadamente a las 12 del día, la sombra del lápiz será muy corta. En la mañana y en la tarde, cuando el Sol esté más bajo, la sombra será más larga.
7. En tu reloj, ve siguiendo las horas cada hora en punto, para marcar en la cartulina la posición de la sombra del lápiz y la hora que le corresponde.

¿Verdad que el seguir las 24 horas de un día, es mucho tiempo?

Ahora imagina cuántos son 5,000 millones de años. Equivale a girar la cartulina 1,825,000,000 veces. ¿Vas a intentarlo?

Y Dios nos ama desde antes, por eso nos dice: “Con amor eterno, te he compadecido”. Isaías 54, 8

Eso significa que su amor no se acaba nunca, es eterno. Nada lo agota. Nada puede hacer que se acabe. ¡Sí que eres muy amado! ¡Y te ama nada menos que el Creador de todo lo que existe! ¡Qué afortunado eres!

Erika M. Padilla

Palabra y Obra © ®

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados.